



ANTONIO DE VALDEZ FRANCO



Su enorme estatura llena la pantalla chica, al tiempo que su talento expresado con un timbre deportivo inigualable y su carisma que capturó al televidente desde su aparición en 1978, ha hecho de ANTONIO DE VALDEZ FRANCO un ícono del periodismo hablado, con extensión a la palabra escrita, que igualmente maneja con su característica amabilidad.

Destacado comunicador con amplia trayectoria, versátil, inteligente y de gran calidad humana. Habiendo estado presente en los eventos deportivos nacionales e internacionales más relevantes, representando a Televisa Deportes, la empresa más relevante de México y en un rubro donde él se constituyó en leyenda. Particularmente en juegos olímpicos desde 1984, series mundiales de béisbol, mundiales de fútbol desde 1982 y los súper bowl, cuyas apariciones personales están mimetizadas con los grandes sucesos. Ha transmitido 30 series mundiales, 20 superbowl y campeonatos del mundo desde 1982.

Además de conductor, muy directo en su mensaje y cronista muy sencillo en sus relatos, adornados con una emotividad natural que brota del sincero amor que profesa por los deportes, manifestado desde el día en que su padre (otro notable comunicador, Don Jorge De Valdez) lo llevó al Estadio Azteca, a los 18 años, momento mismo en que debutó frente a los micrófonos de la XEW, cuando se quitó los nervios, creyendo que era introvertido.

Quiso ser deportista, jugó fútbol y béisbol, el tenis era adecuado por su altura, se divirtió con el boliche, pero lo ganó la locución para fortuna de tantos oyentes.

Siendo coherente con su pensamiento: “ser consistente, perseverante, que te guste lo que hagas, que tengas capacidades para hacerlo; por supuesto que es un

recorrido largo y se requiere mucho esfuerzo y horas de dedicación”, todo lo cual, Toño cumple cabalmente.

Se confiesa sincero, atlantista, admirador de Fernando Valenzuela, lo mismo de Pelé y le gustaría cenar con Joe Torres, ex mánager de los Yanquis.

La familia y los deportes son sus prioridades, el trabajo es su pasión y diversión, disfruta lo que hace y deja un legado con su propio quehacer periodístico: “se necesita tener pasión, cualidades y un poquito de suerte para que se te abra el camino, para poder estar en donde quieres estar y hacer cosas importantes”.